

TNC:

La lucha por el agua es planetaria

Con el apoyo de The Nature Conservancy (TNC) y varias organizaciones, Colombia avanza en el desarrollo de dos iniciativas que le apuntan a ponerle freno al desabastecimiento de agua, una problemática cada vez más evidente por los coletazos del calentamiento global.

Aunque es catalogado como un recurso vital para la supervivencia humana y la salud de los ecosistemas, además de un insumo esencial para la producción de alimentos, la generación de energía y otras actividades económicas, el agua escasea con mayor fuerza en el globo terráqueo debido a las actividades impulsadas por el hombre.

En los últimos años, varios países ya han dado certeras muestras de esta crisis planetaria. En 2017, La Paz y El Alto en Bolivia sufrieron la peor sequía de su historia, mientras que Lima en Perú enfrenta retos de escasez al recibir apenas 9 milímetros de lluvia al año.

Después de la histórica sequía entre 2014 y 2016, São Paulo en Brasil quedó expuesto a un alto y continuo riesgo de desabastecimiento de agua, al igual que Ciudad del Cabo en Sudáfrica luego de los largos períodos secos que padeció del 2015 al 2018.

Según un reporte de riesgos globales realizado por el Foro Económico Mundial, desde hace 13 años el planeta registra una tendencia incremental en el grado de riesgo de los factores ambientales interconectados con el cambio climático y el agua.

Colombia no es la excepción en el panorama de los riesgos hídricos. En abril de 2019, Santa Marta vivió un fuerte desabastecimiento originado por una sequía pronunciada que afectó a los ríos Manzanares y Bonda, fuentes hídricas que abastecen al acueducto de la ciudad.

La magnitud de esta situación fue tal que el entonces alcalde declaró calamidad pública por la afectación de más de 180 barrios del área



Foto: Medellín@AnaCuzman/TNC

metropolitana, y prendió las alarmas del gobierno, la industria hotelera, el sector empresarial y toda la población.

“Si bien Colombia es un país catalogado como rico en biodiversidad y conocido por tener una gran cantidad de fuentes hídricas, la crisis en Santa Marta ratifica que el agua es un recurso finito cada vez más escaso debido a fenómenos como el cambio climático, la transformación del uso del suelo, el aumento en la demanda y la contaminación de los ríos y acuíferos”, aseguró Claudia Vásquez Marazzani, directora de The Nature Conservancy (TNC) en Colombia y Ecuador.

Otras ciudades como Ibagué, Villavicencio, Buenaventura y Neiva ya padecen por cambios en la disponibilidad del agua, situación que podría extenderse a más zonas del país. “De acuerdo con el Ideam, las precipitaciones disminuirán 30 por ciento para 2050. Las regiones Andina y Caribe, donde habita



Foto: Archivo particular

70 por ciento de la población colombiana, serían las más afectadas”, apuntó Vásquez.

Acción inmediata

Para TNC, si la población no actúa y los principales actores no invierten en la preservación de las cuencas de donde proviene el agua, el costo de acceso podría incrementarse exponencialmente, exacerbando así los conflictos entre los distintos grupos de usuarios. Esto conduciría a que el recurso esté cada vez más cerca de desaparecer.

Por ello, en 2011 TNC, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación FEMSA, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) e International Climate Initiative (IKI), crearon la Alianza Latinoamericana de Fondos de Agua, una unión para mitigar los riesgos hídricos de América Latina.

Esta alianza ha desarrollado un modelo, llamado los Fondos de Agua, que busca construir una visión de largo plazo entre actores del sector público, privado y de la sociedad civil, además de consolidar soluciones y proyectos innovadores que fortalezcan la gobernanza del agua por medio de estudios basados en la ciencia.

En América Latina hoy son impulsados 25 Fondos de Agua, de los cuales siete están en Colombia.



Foto: AnaCuzman/TNC

Para TNC, si la población no actúa y los principales actores no invierten en la preservación de las cuencas de donde proviene el agua, el costo de acceso podría incrementarse exponencialmente

Según TNC, esto lo convierte en el país con mayor número de estos modelos implementados. “Estos fondos han creado una red nacional, lo que permite sumar esfuerzos y fortalecerse conjuntamente para ayudar a la seguridad hídrica nacional”.

Adicional a esta estrategia, el país cuenta con la Coalición Agua para Colombia, una suma de esfuerzos de los Ministerios de Ambiente y Vivienda, Andesco, TNC, la Alianza Latinoamericana de Fondos de Agua y otras entidades, para fortalecer temáticas adicionales relacionadas con la seguridad hídrica y gobernanza del recurso.

Esta coalición apoya el fortalecimiento y posicionamiento de los Fondos de Agua y fomenta la creación de otras plataformas colaborativas que cuenten con entornos normativos y regulatorios.

“Aunque la Coalición y los Fondos de Agua son plataformas poderosas, si los colombianos no entendemos el valor del agua y no exigimos y contribuimos masivamente para que haya más intervenciones en preservación y recuperación de cuencas, nos tocará aprender a la fuerza el costo de no tenerla”, puntualizó Hugo Contreras, director de la unidad de seguridad hídrica para América Latina en TNC.

La organización concluyó que, a medida que crecen las ciudades y las poblaciones y el cambio climático añade una presión excesiva sobre los sistemas de agua dulce vulnerables, mantener la salud de las tierras en torno a las fuentes de agua será cada vez más vital para el futuro de la seguridad hídrica. “Al invertir en la naturaleza, también invertimos en nuestro futuro”.



The Nature Conservancy

FUNDACIÓN FEMSA

BID Banco Interamericano de Desarrollo

fmam

Fomentado por el:
Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y Seguridad Nuclear
en virtud de una resolución del Parlamento de la República Federal de Alemania

vea más información en www.coalicionaguacolombia.org